



Desplazamiento interno y construcción de paz con las personas LGBTQ+¹ en Colombia
Reporte para la Relatora Especial sobre los derechos humanos de los desplazados internos

12 de junio de 2023

Reporte realizado por:

Colombia Diversa y Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex (ILGA Mundo)

¹LGBTIQ+: Lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersex y queer. Esta sigla no es exhaustiva ni funciona como acrónimo normalizado universalmente. Históricamente, la palabra *queer* ha sido usada como un insulto contra las personas LGBTQ+. Sin embargo, ha sido reclamada por disidencias sexuales y de género como una categoría amplia que desafía el binarismo de género y las normas sociales sobre el género y la sexualidad como categorías estáticas y cerradas. El “+” se usa para incluir a todas expresiones e identidades que no se ven identificadas con las otras siglas.

ILGA World (Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex) es una federación mundial de más de 1.700 organizaciones en más de 160 países y territorios que hacen incidencia por los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex. ILGA World tiene estatus consultivo ECOSOC de las Naciones Unidas y sus miembros se encuentran en seis regiones: ILGA Panafricana (África), ILGA Asia, ILGA-Europa, ILGALAC (América Latina y el Caribe), ILGA Norteamérica e ILGA Oceanía.

Colombia Diversa es una organización no gubernamental feminista que desde el 2004 trabaja por los derechos humanos de las personas LGBTIQ+ en Colombia y desde el 2012 ha participado activamente en las iniciativas colombianas de justicia, verdad, reparación y no repetición suscitadas por el conflicto armado colombiano.

Las personas LGBTIQ+ han sido perseguidas, corregidas, castigadas y violentadas sistemáticamente por actores armados legales e ilegales a través de la historia del conflicto armado Colombiano. Las normas y roles sociales de género (que determinan lo que significa ser *mujer* y ser *hombre*) han catalogado los cuerpos, amores, familias y experiencias cisgénero heterosexuales como “naturales” y “normales” y a la vez, han catalogado como “anormales”, “enfermos”, “desviados” e “indeseables” a las vidas de las personas LGBTIQ+. Estas normas se encuentran profundamente arraigadas en el conjunto social, por lo que las comunidades no sólo *toleraron* las violencias contra las personas LGBTIQ+ sino que también las *promovieron* y las *premiaron* **como adecuadas y necesarias para conservar el orden social y moral establecido**².

Aunque el acuerdo de paz (“AFP”) entre las FARC-EP y el Estado de Colombia es el primero en el mundo en incorporar un enfoque de género, las medidas exigibles para mujeres y personas LGBTIQ+ evidencian un rezago en comparación con otras³. El prejuicio y la discriminación repercuten en la manera en la que se identifican, documentan y catalogan las violencias ocurridas durante el conflicto armado limitando el acceso a la justicia, verdad y reparación de las víctimas LGBTIQ+ y condiciona el ejercicio de una ciudadanía plena de en espacios de postconflicto, afectando su participación en procesos de negociación, establecimiento y consolidación de la paz en condiciones de igualdad, dignidad y seguridad⁴.

Este documento pone el foco sobre las experiencias de las personas LGBTIQ+ desplazadas durante el conflicto armado Colombiano y su exclusión o limitada participación en la construcción de paz. Esta afectación es particularmente grave al concurrir con la doble desaparición de las personas LGBTIQ+. Por un lado, estas personas fueron sometidas a desaparición forzada por parte de todos los actores armados. En algunas ocasiones estos hechos se motivaron en la discriminación dirigida a la Orientación Sexual e Identidad de Género (OSIG) de la víctima. Por otro lado, estas desapariciones permanecen fuera de los registros y reclamos generalizados de la búsqueda humanitaria colombiana, **pues se ha creado la narrativa de que las personas LGBTIQ+ viven en eterno desplazamiento y migración** (por hechos de violencia, por desarraigo con comunidades que les expulsan, por intentos de supervivencia económica), suprimiendo la posibilidad de considerarlas como personas dadas por desaparecidas.

² Comisión de la Verdad (2022) Informe Final: “[Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado](#)”; Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). “[Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano](#)”. Bogotá, CNMH - UARIV - USAID - OIM.

³ Instituto Kroc (2023) “[El tiempo se agota para la implementación del enfoque de género: avances, retos y oportunidades a seis años de la firma del Acuerdo Final](#)”.

⁴ Colombia Diversa. (2020). “[¿Quién nos va a contar?](#)” Informe para la Comisión de la Verdad sobre experiencias de personas lesbianas, gays, bisexuales y trans en el conflicto armado colombiano.”

Violencias contra personas LGBTIQ+ en el conflicto armado Colombiano

La persecución por parte de agentes estatales y no estatales, la exclusión socioeconómica causada por la estigmatización, la discriminación, las catástrofes naturales y el cambio climático, y especialmente los contextos de conflicto armado, obligan a muchas personas con OSIG no normativas a huir de sus hogares una o varias veces, en busca de un entorno seguro en el que puedan vivir auténticamente y ejercer plenamente sus derechos⁵.

El desplazamiento de personas LGBTIQ+ no se puede comprender de manera particular o aislada pues son los contextos discriminatorios que habitan (desde la familia, la escuela, el trabajo, las instituciones, la iglesia y sus comunidades) desde donde se configura un *continuum* de violencia, es decir, un encadenamiento entre las distintas experiencias de violencia que se sostiene en el tiempo⁶. Usualmente la violencia y discriminación contra personas LGBTIQ+ inicia en el hogar desde ejercicios correctivos, castigos, amenazas y violencia psicológica y física a causa de sus OSIG. Esto en muchos casos lleva a la expulsión o salida del hogar (que muchas veces es el primer desplazamiento), alimentando un ciclo de vulnerabilidad, pobreza y violencia que pasa por la falta de acceso a derechos (educación, salud, vivienda, trabajo, etc.) y una alta exposición a riesgos en contextos de calle o de movilidad humana (amenazas, desplazamiento, trata, desaparición, y otras violencias motivadas en el prejuicio y la discriminación). Este contexto también limita la posibilidad de asociación y participación de las personas LGBTIQ+ en procesos sociales, comunitarios y políticos; la posibilidad de tener (y mantener) redes de apoyo; y el acceso a la institucionalidad como protectora y garante de sus derechos⁷.

El desplazamiento de personas LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado activa o profundiza el *continuum* de violencias pues resulta en la disolución de redes sociales de apoyo, y exacerba la condición de precariedad material y la situación de pobreza urbana de las personas LGBTIQ+ en cabeceras municipales, ciudades intermedias y capitales. La falta de oportunidades de integración local posterior al desplazamiento, incluyendo las experiencias de discriminación y violencia en comunidades de acogida, la falta de acceso a servicios como educación, salud y a oportunidades de trabajo en el mercado laboral formal, hace a las personas LGBTIQ+ más vulnerables a contextos de calle, y al control de economías ilícitas o a grupos armados al margen de la ley que, a la vez, aumentan su riesgo ante la trata de personas, y otras situaciones de desplazamiento intraurbano, interno, y en algunos casos migración internacional⁸.

⁵ OHCHR (2022) Declaración de expertos en derechos humanos en el Día Internacional contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia. [“Las personas desplazadas LGBT enfrentan desafíos exacerbados cuando buscan refugio”](#).

⁶ Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). [“Aniquilar la Diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano”](#). Bogotá, CNMH - UARIV - USAID - OIM.

⁷ Colombia Diversa. (2020). [“¿Quién nos va a contar?” Informe para la Comisión de la Verdad sobre experiencias de personas lesbianas, gays, bisexuales y trans en el conflicto armado colombiano.](#)”

⁸ Comisión de la Verdad. (2022). [Desplazamiento forzado](#); Corporación Espacios de Mujer. (2022). “Definición y Contexto Histórico, Nacional y Mundial de la Trata de personas”; Banco Mundial. (2016). [“Desplazamiento forzado: Una crisis del mundo en desarrollo”](#); Colombia Diversa (2020) [“¿Quién nos va a contar?”](#).

En casos de desplazamiento, el prejuicio puede evidenciarse en la selección de la víctima, en las violencias ejercidas de manera conexas al desplazamiento como las amenazas, violencia sexual, insultos referentes a las OSIG de las personas, y en la motivación prejuiciosa que orienta el crimen como la mal llamada “limpieza social”. Por esto, el desplazamiento y sus consecuencias deben documentarse y analizarse desde una mirada crítica a la motivación prejuiciosa del acto violento⁹. También es importante evaluar los excesos de violencia en un contexto como una estrategia de desplazamiento. La alta ocurrencia de actos violentos como masacres, torturas, desapariciones, reclutamiento forzado, asesinatos y otros ataques selectivos, particularmente cuando se ejercen contra personas por ser (o parecer) LGBTIQ+ emiten un mensaje ejemplarizante, convirtiéndose en factores expulsivos para poblaciones particularmente vulnerables.

Participación de las personas LGBTIQ+ desplazadas en la negociación y consolidación de la paz

Las personas LGBTIQ+ han sido excluidas tanto de los relatos oficiales de nación como de otras historiografías alternativas o paralelas como los son las historias de comunidad o de familia, donde sus experiencias del género y la sexualidad se silencian porque no se consideran importantes o porque se ven como vergonzosas, anormales y en últimas, marginales ante el relato dominante (Pérez 2007). Esto es también producto del sistema sexo-género-deseo¹⁰ establecido de manera contextualizada en cada sociedad para declarar a las personas desobedientes como monstruosas, enfermas o, en general, indeseables. **De este desprecio social se configura –lenta e históricamente– el imaginario de que las personas LGBTIQ+ no pueden representar ni reconocer a nadie que no sea su propio cuerpo e historia de vida.** Esta es la manifestación más cruel de la deshumanización o mostrificación de las personas desobedientes de las normas sociales sobre ser cisgénero y heterosexual de manera obligatoria y perenne. En este sentido, las violencias que les ocurren suelen ser descreídas o justificadas, pues no son vistas como hechos violentos sino como la respuesta adecuada ante personas que pretenden desordenar el mundo mediante conductas desaprobadas. De allí que las violencias cometidas contra las personas LGBTIQ+ estén profundamente subregistradas por los temores a hacer pública su OSIG, por la posible

⁹ Colombia Diversa. (2022). “[Alguien te busca: Herramientas para la búsqueda de personas LGBT dadas por desaparecidas](#)”.

¹⁰ *La teorización del sistema sexo-género-deseo* es una propuesta de la académica Gayle Rubin, complementada por Judith Butler para hacer referencia al sistema vigente que no solo construye normas sociales y culturales a partir de datos biológicos, sino que además demanda una correspondencia arbitraria entre el sexo (que ya no será considerado pura biología sino también producto de un proceso de asignación de lugares sociales desde el nacimiento), el género (los roles asignados a cada sexo y a partir de los cuales se establece la más importante de las jerarquías sociales: hombres-masculinos/ mujeres-femeninas); y el deseo permitido a partir de las anteriores expectativas: el heterosexual. Tomado de Colombia Diversa (2020) “[¿Quién nos va a contar?](#)”.

discriminación que padecerían por parte de las autoridades, y por la sanción social que se les asignaría por reclamar algo que socialmente no están legitimadas a exigir.

Colombia Diversa ha identificado tres grandes barreras para la participación de las personas LGBTIQ+ en negociación y consolidación de la paz:

1. El alto subregistro de las violencias cometidas contra personas LGBTIQ+ durante el conflicto puede interpretarse como que estas violencias no ocurrieron porque no son tenidos en cuenta por los datos y los sistemas inteligentes que los contienen se perciben como inexistentes¹¹. Sistemas de datos oficiales como el Registro Único de Víctimas documentan sólo 280 casos de personas LGBTIQ+ desplazadas en el universo de 8,473,850 víctimas de este crimen, lo que, enfrentado a estudios hechos por Colombia Diversa, evidencia un alto subregistro. La falta de comprensión sobre los conceptos de género, sexo y sexualidad junto con la ausencia de datos desagregados invisibilizan las experiencias particulares de estas poblaciones. La sistematización de esa información perpetúa procesos de marginalización y subregistro de las violencias que viven. Esto conduce a la invisibilidad generalizada de las experiencias sistemáticas, desproporcionadas y diferenciales de violencia¹²: “la ausencia de información estadística oficial sobre la violencia contra personas LGBTIQ+ es un gesto excluyente que apunta a eliminar del panorama social la violencia por prejuicio, asimilándola al resto de violencias y restándole importancia a los motivos discriminatorios y a la sistematicidad de esta”¹³.
2. La falta de reconocimiento del impacto desproporcionado y diferencial del conflicto armado contra las personas LGBTIQ+ permite justificar su exclusión e infrarrepresentación en los espacios de negociación, mediación y establecimiento de la paz. Aunque resulta indispensable para la transición política y el establecimiento de la paz que las personas LGBTIQ+ estén presentes y sean escuchadas en la construcción de paz, esto no ha sido posible porque existen ciertos imaginarios sobre las personas LGBTIQ+ que les impide ser consideradas como interlocutoras válidas:
 - a. Las personas LGBTIQ+ son vistas como peligrosas, enfermas, indeseables y por tanto ilegítimas para representar a otras personas.
 - b. Sus expresiones identitarias públicas son vistas como incómodas, exóticas y risibles, lo que las hace percibir como poco serias y/o responsables. Este imaginario las ubica en un lugar subordinado, de desprotección y marginación respecto de quienes son vistos como “hombres y mujeres de verdad”, es decir, las personas cisgénero y heterosexuales.
 - c. Debido a factores estructurales y experiencias como el desplazamiento, muchas personas LGBTIQ+ (y en especial las personas trans) no han podido acceder a educación o empleo formales ni a otros recursos económicos, que les permitan apropiarse lenguajes y maneras propias de los escenarios participativos —que implican un conocimiento básico de la estructura y

¹¹ Colombia Diversa (2020) “[¿Quién nos va a contar?](#)”

¹² Ministerio de Justicia. (2018). “[Recomendaciones para la prevención y atención de casos de trata de personas lesbianas, gays, bisexuales y trans](#)”.

¹³ María Mercedes Gómez citada en: Colombia Diversa. (2020). “[Los órdenes del prejuicio](#)”

funcionamiento del Estado—. Además, persiste un rezago histórico de la cultura colonial y centralizada que subestima los saberes populares construidos desde la participación comunitaria y local.

- d. Los procesos organizativos LGBTIQ+ tienen dificultades para consolidarse debido a la falta de acceso a recursos económicos, humanos y tecnológicos para formular, ejecutar y evaluar proyectos. Esto se ve exacerbado por el desplazamiento pues la interrupción y ruptura de lazos sociales y redes de apoyo que esto acarrea dificultan la asociación y continuidad de procesos organizativos¹⁴.
3. En el conflicto los liderazgos sociales LGBTIQ+, particularmente las mujeres LBT, han sufrido un triple riesgo que ralentiza el avance de su organización y participación: 1) riesgo por ser mujeres 2) riesgo por ser defensoras de derechos humanos en contextos de guerra y 3) riesgo por romper las normas del género y la sexualidad sostenidas por la sociedad, el Estado y los actores armados. Los contextos locales empeoran este triple riesgo. Las amenazas que reciben las mujeres LBT defensoras de DDHH suelen verse caracterizadas por el uso de un lenguaje sexista, humillante y prejuicioso, con alusiones a su cuerpo e insinuaciones que contienen características y riesgos diferenciales de género¹⁵.

Por lo anterior, es necesario:

1. Interpretar la ausencia de datos como la certeza de que hay necesidades anteriores a la identificación de las víctimas. En un contexto de discriminación estructural y estigmatización histórica, el subregistro debe considerarse como una llamada a revisar cuáles son los factores que impiden que el sistema reciba esta información. Debe traducirse en esfuerzos de diagnóstico y comprensión como parte de la debida diligencia¹⁶.
2. Crear medidas afirmativas que garanticen la participación efectiva de las personas LGBTIQ+ víctimas-sobrevivientes y lideresas en escenarios de mediación, negociación y procesos de consolidación de la paz. Es importante garantizar la interlocución diferenciada con mujeres LBT y con aquellas identidades que suelen ser más invisibilizadas, como los hombres trans o las personas no binarias.
3. Facilitar el acceso de liderazgos y agrupaciones LGBTIQ+ a procesos de formación técnica y política para cerrar las brechas de conocimientos y herramientas para la participación e incidencia ante autoridades. Fomentar alianzas y colaboraciones nacionales e internacionales para fortalecer su inclusión, participación activa y vinculante en espacios institucionales.

¹⁴ Texto sin publicar. Investigación hecha por Colombia Diversa sobre la intersección entre los fenómenos migratorios y la desaparición forzada.

¹⁵ Defensoría del Pueblo. [Informe Defensorial: Violencias Basadas en Género y Discriminación](#). Op. P. 121-123.

¹⁶ ILGA Mundo y Colombia Diversa (2023) “*Reporte para la Relatora Especial sobre la trata de personas, especialmente mujeres y niños*”

4. Reconocer la importancia de la participación de las personas LGBTIQ+ en la mediación, negociación y consolidación de la paz como parte central para la construcción de una sociedad democrática que ofrezca justicia, verdad, reparación y garantías de no repetición para todas las personas.